



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES DEL

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Año 2006

VIII Legislatura

Núm. 675

DEFENSA

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. JOAQUÍN LEGUINA HERRÁN

Sesión núm. 30

celebrada el jueves, 19 de octubre de 2006

Página

ORDEN DEL DÍA:

Comparecencia del señor ministro de Defensa (Alonso Suárez) para informar sobre:

- El fallecimiento de un soldado español en Afganistán y sobre la evolución de la situación en la zona. A petición propia. (Número de expediente 214/000119.) 2
- La reunión celebrada el 9/02/2006 por el Comité Militar de la OTAN, en particular sobre los cambios en la misión de la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad de Afganistán (ISAF) para su fusión con la misión de combate de las tropas de los Estados Unidos de América en el marco de la operación «Libertad Duradera». A solicitud del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya Verds. (Número de expediente 213/000565.) . . . 2

| | Página |
|--|--------|
| — El ataque recibido el 14/08/2006 al equipo ENCIS-EBOE desplazado en Herat (Afganistán) por elementos insurgentes en el transcurso de una misión en la zona. A solicitud del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso. (Número de expediente 213/000765.)..... | 2 |
| — Las causas de la muerte del soldado español CLP (Caballero Legionario Paracaidista), Hernández Seminario, en Herat, el pasado mes de julio. A solicitud del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso. (Número de expediente 213/000766.)..... | 2 |
| — Los tres últimos ataques sufridos por las tropas españolas en Afganistán, y sobre nuestra participación en la ofensiva contra los talibanes. Comparecencia urgente a solicitud del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso. (Número de expediente 213/000779.)..... | 2 |
| — La coyuntura actual en Afganistán y la situación del contingente español. A solicitud del Grupo Parlamentario Catalán (Convergencia i Unió). (Número de expediente 213/000780.) | 2 |

Se abre la sesión a las diez y cinco minutos de la mañana.

El señor **PRESIDENTE**: Señor ministro, señoras y señores diputados, vamos a comenzar esta sesión de la Comisión de Defensa cuyo orden del día incluye la comparecencia del señor ministro a petición propia y otras cinco más, una a petición del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya Verds, tres del Grupo Parlamentario Popular y otra del Grupo Catalán (Convergencia i Unió). Ha surgido un incidente sobre el orden del día que tengo que solventar ahora mismo antes de iniciar propiamente la comparecencia del señor ministro. Como saben sus señorías, hubo una reunión de Mesa y portavoces y, como resultado, se mandó un orden del día provisional. A petición de los dos grupos que forman la Mesa, se rectificó para convertirlo en el orden del día que les acabo de reseñar. ¿Qué quiere decir esto? Que un punto, que era la petición de comparecencia formulada por Esquerra Republicana, con el número de expediente 213/000343 y que hace referencia a la contratación de aviones para las misiones de los militares del Estado español en el extranjero entre los años 1999 y 2005, por las razones que voy a leer a continuación, a estos dos grupos que formamos la Mesa nos pareció improcedente. Les leo a ustedes el acta de la Mesa: Indica la Presidencia que, a petición de los dos grupos políticos que la componen, esta sesión de la Mesa tiene por objeto cerrar de forma definitiva el orden del día de la próxima sesión de la Comisión de Defensa a celebrar con presencia del señor ministro el jueves día 19 de octubre del año en curso y por entender, así se acuerda formalmente por todos los miembros de la Mesa, que debe posponerse de dicho orden del día el debate de la solicitud de comparecencia de la que es autor el Grupo de Esquerra Republicana de Catalunya, cuyo número de expediente... (ya se lo he dicho), dado además que la materia sobre la que versa ha sido ya objeto de tratamiento múltiple en la presente y en

la anterior legislatura, tanto en Comisión como en Pleno, extremo que de alguna manera justifica el porqué de la decisión de la Mesa de aplazar ese debate en la Comisión. La Presidencia comunica..., etcétera, etcétera. Siento que no esté el representante de Esquerra Republicana, pero no le podemos esperar para empezar la comparecencia y tengo que aclarar esto antes de que empiece el señor ministro a hablar. En cualquier caso, hablaré con él personalmente y este asunto lo volveremos a tratar en Mesa y portavoces. Espero que quede aclarado y le voy a dar la palabra al señor ministro, que le tenemos aquí hace ya un tiempo escuchando esto, que no creo que le interese mucho. Adelante, señor ministro.

El señor **MINISTRO DE DEFENSA** (Alonso Suárez): Señoras y señores diputados, señor presidente, el pasado 28 de septiembre, una vez que se reanuda el periodo ordinario de sesiones, la Mesa de la Comisión de Defensa decide mi comparecencia para el día de hoy. Esta comparecencia viene precedida, como el propio presidente ha dicho, por varias peticiones por parte de los grupos parlamentarios, incluida la del propio Gobierno, la mía propia, que formulé el pasado mes de julio. Espero dar respuesta a las cuestiones planteadas en todas y cada una de las solicitudes centrándome en dos asuntos, concretamente lo sucedido el pasado día 8 de julio, el atentado en el que perdió la vida un soldado del contingente español, y de un modo más amplio y general sobre la evolución de la situación en la zona, en Afganistán. Como saben sus señorías, el 8 de julio en Farah se produjo un atentado que costó la vida a un soldado y en el que resultaron heridos cuatro soldados más, los cinco, miembros de nuestras Fuerzas Armadas. Quiero comenzar mi intervención haciendo homenaje a todos y evocando de una manera sentida al fallecido, el caballero legionario paracaidista don Jorge Arnaldo Hernández Seminario, que tenía 26 años, estaba casado y era natural de Perú, en donde ahora reposan sus restos mortales. Descanse en paz. Sean nuestras primeras pala-

bras de recuerdo y afecto para quien dio su vida sirviendo a la paz bajo la bandera de España.

Paso a referirme, por tanto, al atentado que costó la vida al soldado señor Hernández Seminario. Los hechos son los siguientes. Aquel día, el 8 de julio, sábado, a las 18:41 horas, un convoy perteneciente a la Fuerza de Reacción Rápida (QRF) de la base de Herat realizaba una operación de patrullaje por carretera, concretamente la que une las localidades de Farah y Delaram. La acción de patrullaje se inscribía dentro de la operación denominada Esfuerzo Coordinado, ordenada por el mando competente de ISAF, de la misión de Naciones Unidas en la que están encuadradas nuestras tropas. Como recordarán sus señorías, Farah es una de las cuatro provincias apoyadas por la base avanzada de Herat, de liderazgo español. El convoy regresaba de Farah desde la localidad de Bakua cuando a 62 kilómetros de su destino se produce la explosión de un artefacto a su paso. La información procedente del mando de operaciones, de este mismo mes de octubre, la última, habla de la explosión —cito textualmente— de una mina contracarro de entre 3 a 4 kilogramos de TNT. La explosión se produjo, al parecer, cuando dicho artefacto fue pisado por el primer vehículo de la columna de nueve que componían el convoy. La consecuencia final del atentado fueron un fallecido, don José Arnaldo Hernández Seminario, y cuatro heridos, el cabo primero don José Antonio Murias Pillado, el cabo don Rubén Sánchez López y los soldados don Carlos Iván Macías Morán y don Javier Rubio Bellot. Nada más producirse el atentado, se comunica a la base, desde donde son enviados dos helicópteros que acuden al lugar evacuando a los heridos, si bien no pueden hacer nada por el más grave de los cinco, cuyo fallecimiento fue comunicado a las 20:55 horas. Sobre los posibles autores del atentado, la investigación corresponde, por razones obvias, a los servicios policiales y de seguridad afganos y parece difícil que vayan a llegar a un resultado con pruebas concluyentes, pero nosotros consideramos que fue obra de talibanes que actúan en la provincia de Farah. Las investigaciones correspondientes a la policía afgana a fecha de hoy no se han cerrado. En todo caso, insisto, entendemos que fue un atentado de un grupo de talibanes. Esta es la narración de lo acontecido que puedo hacerles y el juicio respecto de la autoría, con las limitaciones que les he indicado, ya que la investigación está en manos de la policía y de las autoridades afganas. Ahora bien, cualquier precisión que ustedes soliciten la haré encantado en el turno de preguntas. Solamente quería indicarles por ampliar esta información que durante el vuelo de regreso la tripulación de uno de los helicópteros divisó dos secuencias de balas trazadoras, una en sentido horizontal, que, naturalmente, habida cuenta de la inclinación, no podía tener relación con el vuelo de nuestro helicóptero, y otra con una elevación de 45 grados, que ni siquiera pudieron valorar si se dirigía a ellos. No tuvieron que realizar ninguna maniobra evasiva y solo evitaron pasar por el lugar de origen de dichas balas trazadoras. Por último, los cuatro

heridos tienen, por fortuna, el alta definitiva, tres se incorporaron, puesto que así lo desearon, a la misión a los pocos días del atentado y otro, que recibió el alta definitiva más tarde, se reincorporó también a su unidad en territorio nacional.

Sobre otros atentados o incidentes posteriores relacionados con nuestro contingente en Afganistán, puedo referirles el ataque, el 14 de agosto, a un vehículo blindado de nuestros servicios de inteligencia a unos 30 kilómetros de Farah. Sucedió que de un coche local, que al parecer estaba simulando una avería, descienden tres de sus cinco ocupantes y, al aproximarse nuestro coche blindado, abren fuego. El blindaje detiene los impactos y el conductor sacó nuestro vehículo con sus ocupantes fuera de la zona sin que se produjeran víctimas. Más de un mes después, el 18 de septiembre, a 45 kilómetros al norte de Farah, tuvo lugar la explosión de un artefacto improvisado entre los dos últimos vehículos de una patrulla. No hubo daños personales ni materiales. Tres días más tarde, el 21 de septiembre, en Ghormach, una localidad en el este de la provincia de Badghis, hubo un incidente en un punto de control, un *checkpoint* de la policía afgana. El incidente se produjo dentro de una operación en la que las fuerzas en el PRT de Qala-i-Naw daban apoyo. Ocurrió que dos motos, cada una con dos motoristas, en vez de detenerse en ese punto de control, comenzaron a disparar y tanto la policía afgana como las fuerzas del PRT que allí se encontraban repelieron el ataque. El resultado fue uno de los atacantes herido y después detenido por la propia policía afgana. De otros incidentes, atentados o accidentes anteriores al 8 de julio de 2006 ya han tenido noticia cumplida, bien en comparencias o en respuestas escritas a preguntas parlamentarias, que fueron, siguiendo el procedimiento habitual, publicadas en el boletín de las Cortes, últimamente, el 23 de junio de 2006, en que el Gobierno responde por escrito sobre ataques y hostigamientos, y después del 16 de agosto de 2005 se publicó la respuesta a la cual me remito.

Señoras y señores diputados, una vez informados de lo ocurrido el pasado 8 de julio —insisto en que quedo a su disposición por si quieren cualquier precisión—, paso a comentarles la evolución de la situación de Afganistán. Comenzaré recordando cuál ha sido la evolución de ISAF hasta el momento actual y nuestra participación en la mencionada misión. Me referiré a los riesgos en el momento presente y haré partícipes a SS. SS. sobre cuál es la posición del Gobierno de España, la que tenemos y la que mantenemos en los foros internacionales, como por ejemplo en la última reunión de la OTAN que celebramos en Eslovenia a finales de septiembre. Debo recordar que desde abril de 2004, es decir en los dos años y medio últimos, esta es la octava ocasión en la que el Gobierno comparece para abordar el tema de Afganistán en Pleno o en Comisión, sin contar las respuestas a preguntas orales o escritas, así como otras comparencias cuyos temas eran incidentes o sucesos relacionados pero no la misión en sí misma.

Como recordarán sus señorías, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en Afganistán, ISAF, quedó establecida en diciembre de 2001 por la Resolución 1386 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. La presencia de esta fuerza internacional está amparada por varias resoluciones del Consejo de Seguridad, la más reciente es la 1707 de 12 de septiembre de 2006, que prorroga la misión hasta el 13 de octubre del año que viene. De esta historia de casi cinco años desde los orígenes de ISAF, en los cuales España ya se incorpora, hasta el presente quiero destacar algunos momentos con el fin de establecer amplia y precisamente las coordenadas del momento actual. El primero es el 11 de agosto de 2003, cuando se decide que la OTAN se hará cargo del liderazgo y de la gestión de esta misión ISAF. Como saben, en ISAF participamos en estos momentos 37 países, de los cuales 26 somos miembros de la Alianza, aunque 11 no pertenecen a ella. Otro momento es el 13 de octubre de 2003, dos meses después, cuando la resolución 1510 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, además de prorrogar el mandato de ISAF, autoriza su expansión fuera del área de Kabul y sus alrededores. Esta resolución abre la puerta a la extensión progresiva de ISAF a todo Afganistán. Como bien saben, la expansión se viene realizando en varias etapas a partir de sucesivas decisiones del Consejo Atlántico: primero hacia el norte, luego hacia el oeste y, finalmente, tras las elecciones provinciales y parlamentarias de septiembre de 2005, ya se contempló la voluntad de extender ISAF a todo el territorio afgano, en el sur, como ya se ha hecho este verano, y hacia el este, lo cual fue aprobado en la reunión del Consejo Atlántico el pasado 28 de septiembre en Portoroz (Eslovenia), fase de la expansión que se llevó a cabo el día 5 de octubre.

Por lo que respecta en concreto a la participación española en ISAF, los momentos que quiero destacar son los siguientes. El primero, naturalmente, es el de nuestra incorporación a la misión, que se produce por acuerdo del Consejo de Ministros de 27 de diciembre de 2001, solo una semana después de la resolución que les citaba, la 1386. Las primeras unidades españolas llegan a Afganistán a finales de enero de 2002. El segundo momento relevante es el mes de julio de 2004, cuando el nuevo Gobierno, esta vez ya con la participación del Parlamento, adopta las siguientes medidas: la finalización, por un lado, de nuestra participación en la operación Libertad Duradera y la concentración del contingente español en ISAF, así como el despliegue durante noventa días, como recordarán, de un contingente de apoyo al proceso electoral. Como también recordarán, España incrementó sus efectivos temporalmente en Afganistán en dos ocasiones, con motivo de los procesos electorales que han tenido lugar (en las presidenciales de 2004 y en las elecciones provinciales y parlamentarias de 2005). El tercer momento clave, señorías, tuvo lugar a partir de febrero de 2005 con motivo de la expansión de ISAF al oeste, el cual tuvo una importante implicación española. El Gobierno compareció en esta misma Comisión infor-

mando sobre el propósito de reorganizar nuestro contingente para liderar un equipo de reconstrucción provincial en Qala-i-Naw y una base de apoyo en Herat, lo cual contó con el apoyo de sus señorías. Así es como ha venido a configurarse, grosso modo, nuestra presencia actual en Afganistán y concretamente en la misión ISAF.

En resumen, puedo decirles, primero que España ha estado en ISAF desde sus inicios y, segundo, que hemos concentrado en esta operación de Naciones Unidas todos nuestros efectivos a partir de julio de 2004, nada más expirar el acuerdo del Consejo de Ministros que estaba vigente a la llegada del nuevo Gobierno. En tercer lugar, nos hemos implicado en el proceso de expansión de ISAF de una manera señalada, en concreto en el momento de expansión al oeste. Quiero enfatizar que España está realizando una importante labor en aquel país tanto desde el punto de vista militar como desde el punto de vista civil. Estamos realizando un esfuerzo nacional notable con la implicación de dos ministerios, el de Exteriores y el de Defensa, estamos llevando mejora y progreso a los afganos a través de nuestro PRT (nuestro equipo de reconstrucción provincial) a la provincia de Badghis, una de las más pobres, acaso la más pobre del cuarto país, a su vez, más pobre del mundo. Nuestro PRT canaliza la ayuda humanitaria y las donaciones. Se han repartido cerca de 20 toneladas de material de primera necesidad, medicinas, grupos electrógenos, material agrícola, ordenadores, etcétera. El componente militar del PRT, con la ayuda del componente civil, ha realizado nada menos que 36 proyectos de impacto rápido que apoyan directamente a la población y ha definido otros 50 proyectos más. Me estoy refiriendo a la rehabilitación de bibliotecas, alumbrado público, instalación de depuradoras de agua, una pista polideportiva, acondicionamiento de un basurero, cursos de informática, de lengua española... Asimismo la Agencia Española de Cooperación Internacional ha identificado, de acuerdo con las autoridades afganas, cuatro proyectos principales de medio y de largo plazo: el acondicionamiento de una carretera y de un puente —el tema de los transportes es terrible en ese país, pueden creerme—, la construcción de un hospital, la condición de aguas y el acondicionamiento de un aeropuerto. Son proyectos en desarrollo a lo largo de 2006, cuya financiación asciende a 17,5 millones de euros. Una vez completado este plan de infraestructuras de emergencia que afecta a las áreas de salud, de agua potable y de saneamiento de las comunicaciones, tanto por carretera como por vía aérea, la AECI podrá acometer otras acciones en áreas que ya han comenzado a estudiarse. Me refiero a proyectos relacionados con la reducción de la desigualdad de género, la ayuda alimentaria o el fortalecimiento institucional, incluidos proyectos de desarrollo rural que proporcionen modos de vida alternativos al cultivo de la droga. Como pueden deducir, España está realizando una contribución importante en Afganistán y tanto nuestros militares como la Agencia Española de

Cooperación Internacional desarrollan un trabajo ejemplar, beneficioso en todos los órdenes y lleno de mérito. Para ello, está siendo indispensable el esfuerzo y trabajo de una altísima calidad profesional de nuestras tropas, en la actualidad compuestas por aproximadamente 700 efectivos, como bien saben ustedes. Esta es nuestra situación en la actualidad, cuya descripción voy a completar, señorías, señor presidente, con una referencia a los riesgos y a su evolución, así como a la posición que hemos adoptado en la reunión de Eslovenia a finales de septiembre pasado en la última reunión de la OTAN.

En cuanto a los riesgos, tengo que hablarles en primer lugar de un proceso lógico. El proceso de expansión de ISAF se ha producido desde las zonas menos conflictivas a las más conflictivas. Como ya señalé en mi comparecencia en esta misma Comisión el 9 de mayo, la inseguridad se dispersa conforme se eliminan refugios y zonas donde los talibanes, miembros de Al Qaeda u otras redes de delincuentes actuaban con mayor libertad. Este efecto se viene produciendo de hecho. También comenté que Afganistán no es un país seguro, sino todo lo contrario, donde además de la inexistencia de un tejido social e institucional solvente, aunque se está construyendo paso a paso, sin pausa, a pesar de la inexistencia de ese tejido institucional poderoso, se dan lógicas perversas relacionadas con el narcotráfico, el terrorismo o los desencuentros tribales. Tampoco se puede obviar la capacidad de adaptación y reacción por parte de aquellos a quienes se viene combatiendo desde hace casi cinco años, las llamadas fuerzas de oposición, es decir, talibanes, células de Al Qaeda y algún otro grupo terrorista. Sobre los riesgos, debo decir a SS. SS. que, como he indicado públicamente varias veces, la tendencia general ha venido siendo la de un deterioro de la seguridad. La información proporcionada recientemente por el propio secretario general de la ONU sobre la situación en Afganistán, concretamente en el mes de septiembre de este mismo año, destaca un recrudecimiento general de la violencia y comenta que los incidentes relacionados con la seguridad han pasado de menos de 300 al mes en marzo de 2006 a cerca de 500 en los meses posteriores. Asimismo los ataques suicidas están arraigando: en 2006, hasta mediados de agosto, se habían contabilizado 65 ataques suicidas frente a los, la cifra oscila entre los 17 y 21, que se contabilizaron en todo el año 2005. Por consiguiente, señorías, ha habido un recrudecimiento de la violencia en Afganistán en general. La zona oeste, donde operan nuestros efectivos, y concretamente en la provincia de Badghis, donde está nuestro equipo provincial de reconstrucción, ha sufrido menos deterioro si lo comparamos con el resto del país y en especial con la capital y con la zona sur de la misión ISAF, pero también ha sufrido deterioro la situación de seguridad. Sin embargo, dentro de la zona oeste debemos hacer especial mención a la provincia de Farah, en la parte sur de esa región oeste, donde se produjo el atentado sobre el que comenzaba dando cuenta en esa comparecencia. Esta provincia, en la que se encuentra un PRT liderado por

Estados Unidos, es limítrofe con la zona sur de la misión ISAF y se ve afectada, del modo que les comentaba, por las operaciones llevadas a cabo en dicha zona durante los últimos meses.

En cuanto al tipo de amenazas u hostigamientos a los que se enfrentan, creo que el relato de los incidentes que de forma detallada les contaba hace unos momentos puede dar una idea de los que a fecha de hoy se vienen produciendo. No obstante, y volviendo a los informes recientes del secretario general de Naciones Unidas, en concreto el de 11 de septiembre, se comentaba como a pesar del deterioro general de la seguridad, siguen volviendo refugiados afganos y que este año han regresado más de 122.000. Se comentaba en ese informe del secretario general de Naciones Unidas que los consejos provinciales —dice— funcionan en todas las provincias y esto, según sus propias palabras, es un paso impresionante y señala además otros avances en la construcción del Estado afgano, tales como el funcionamiento de la nueva Asamblea Nacional, que se la califica de independiente, reformista y democrática, o el Tribunal de lucha contra los estupefacientes, que está a pleno funcionamiento a pesar de las dificultades. Por tanto, se está produciendo ese proceso de construcción institucional indispensable para que en Afganistán haya un Estado solvente y que pueda llevar el país hacia adelante. En otras palabras, señorías, a juicio del secretario general de la ONU, a pesar del ya descrito empeoramiento de la situación, la misión ISAF continúa haciendo su trabajo de reconstrucción civil e institucional del país.

Por último, paso a informar a SS. SS. de la reunión que los ministros de Defensa de la Alianza Atlántica celebramos los pasados 28 y 29 de septiembre en Portoroz (Eslovenia) y en la cual Afganistán fue el tema central. Les mencionaré los temas principales haciéndoles partícipes de nuestra posición sobre los mismos. En dicha reunión, señorías, se anunció de un modo formal la extensión hacia el este, es decir, el cuarto y último paso de la expansión de ISAF a todo el territorio de Afganistán. Dicho paso implica, aún más, que la OTAN asume una gran responsabilidad en una de las misiones más importantes y complejas de su historia. Por parte de las autoridades militares aliadas ha habido una preocupación en relación con los medios, con la cantidad de efectivos de los que se dispone actualmente y de los que serían deseables. Se llegó a comentar a niveles estrictamente de planeamiento militar la posibilidad de utilizar las NRF, las fuerzas de reacción de la OTAN, aunque no se llegó nunca a nivel de discusión política, pero sobre este asunto, de haberse planteado, la posición española y, por lo que yo mismo vi, la de la mayoría de los países hubiera sido clara: dichas fuerzas de respuesta están para responder a situaciones de contingencia o imprevistas, no para integrarse de forma estable ni para suplir las dificultades de generación de otro tipo de fuerzas. También se ha llegado a proponer en este nuevo estado de ISAF rebajar las salvaguardas operativas, los *caveats* que hemos establecido en diversos

países para nuestros contingentes, salvaguardas que actúan en el sentido, por ejemplo, y es un ejemplo destacado, de advertir que cualquier actuación de nuestras tropas fuera de la zona que tienen asignada solo puede producirse con autorización específica de las autoridades españolas. Sobre ello, nuestra posición es recordar que dichas salvaguardas no implican desde luego denegación de auxilio en casos extremos. Como es lógico, en situaciones de emergencia nuestras fuerzas estarían dispuestas, como hasta ahora lo han estado, a apoyar a los demás, siempre que las autoridades españolas así lo decidan, por ejemplo, a ir a retirar heridos. Pero todas las regiones, también la del oeste donde nos encontramos, necesitan del control y del trabajo de los contingentes que hay en ellas. Nuestras tropas están pensadas y dimensionadas para hacer el trabajo que están haciendo en el oeste del país, por lo que cualquier presencia en otros puntos necesita inexcusablemente la autorización del jefe militar español competente para darla, algo que he dejado claramente establecido en la mencionada reunión. En relación con la aportación de nuevos efectivos, no es preciso recordar que nuestro compromiso está bien acreditado. Tuvimos un protagonismo importante en la expansión al oeste, en donde estamos posicionados. Hace tan solo seis meses incrementamos nuestra presencia en 150 efectivos. Pretendemos seguir desarrollando esta importante labor en donde estamos porque allí somos necesarios. Debo indicar al respecto que de 37 países que conforman la comunidad internacional presente en la misión, somos el octavo contribuyente, si no recuerdo mal, en número de efectivos y, seguramente, estaremos más arriba aún en el cómputo total de aportaciones a la reconstrucción, incluido el gasto financiero.

En resumen, señorías, señor presidente, España basa su compromiso de forma prioritaria en la reconstrucción y se concentra en la región oeste de Afganistán obedeciendo al mandato de Naciones Unidas. Estamos en una misión cuya finalidad última debe ser la creación de un espacio de seguridad que favorezca la acción del Gobierno afgano. Por supuesto que esta participación y este compromiso de la comunidad internacional en la que está España, 37 países nada menos, deben llevar implícito el compromiso y la responsabilidad del Gobierno afgano, una condición básica que recordamos debidamente en los foros internacionales y en las reuniones que tenemos con los responsables políticos del mismo. Asimismo todos los aliados coincidimos en que solo con capacidades militares no se puede hacer frente a los retos a los que se enfrenta la misión ISAF, por lo que es necesaria una coordinación de capacidades civiles y militares que, a juicio de España, debe ser y está siendo promovida y liderada por Naciones Unidas.

En definitiva, la seguridad, la reconstrucción, las bases para el desarrollo y para la construcción institucional de ese país son los pilares sobre los que estamos trabajando. Solo sobre ellos puede edificarse una salida para Afga-

nistán y para el pueblo afgano, con quienes somos solidarios. Quiero decirles que, en mi opinión, en Afganistán estamos actuando, señorías, como debemos. Nuestras tropas ofrecen la seguridad necesaria para realizar la tarea de reconstrucción civil en la zona oeste donde estamos posicionados. Esta es la realidad de un esfuerzo que la sociedad española, estoy seguro, reconoce y aprecia, un esfuerzo sobre el que quiero destacar a sus protagonistas, cuyo mérito quiero reconocer expresamente aquí y ahora. Debemos darles nuestro apoyo con total claridad sin disimular los riesgos a los que se enfrentan diciendo las dificultades a las que también se enfrentan y, llegado el caso, participando del dolor que producen bajas como la que les comentaba al principio de mi intervención, la del caballero legionario señor Hernández Seminario. Tenemos motivos para sentirnos orgullosos de los militares y de los civiles que confluyen y que cooperan en esta misión y particularmente hoy, dado el contenido de la comparecencia, felicitarnos por que tanto los militares como los civiles estén dejando el nombre de nuestro país bien alto en esa zona tan desdichada del planeta.

Señoras y señores diputados, señor presidente, muchas gracias por su atención y quedo a su disposición para lo que deseen.

El señor **PRESIDENTE**: Es el turno de la intervención de los distintos grupos, empezando por aquellos que han solicitado la comparecencia, y estos por orden de entrada en el registro, que es el siguiente: primero Izquierda Unida y luego el Partido Popular. Tiene la palabra don Gaspar Llamazares para hablar en nombre de Izquierda Unida por un máximo de diez minutos. Adelante.

El señor **LLAMAZARES TRIGO**: Señor ministro, coincido con usted en la valoración del trabajo del ejército y de los civiles en Afganistán. No se trata de eso en el día de hoy. Nosotros vamos a hacer fundamentalmente una valoración política, de estrategia, que es lo que estamos discutiendo en estos momentos en Afganistán, que en nuestra opinión está variando, además, de manera radical. La tesis de mi Grupo Parlamentario es que se está asistiendo en Afganistán al fracaso de la operación militar Libertad Duradera, fracaso que yo resumiría claramente en el cambio de posición del Gobierno de Pakistán, que está pactando ya con grupos talibanes. En segundo lugar, estamos asistiendo a la fusión OTAN-Libertad Duradera para ocultar ese fracaso, por tanto estamos asistiendo a una estrategia político-militar por parte de Estados Unidos que confunde la operación de guerra con la operación de reconstrucción. En tercer lugar, eso está provocando un incremento de la inseguridad y de la indeterminación en la participación de nuestras tropas en la zona. Por último, nuestra conclusión es que el Gobierno debería poner encima de la mesa de manera urgente un calendario de repliegue de nuestras tropas en Afganistán.

Nuestra petición de comparecencia tiene origen en la reunión de la OTAN de Taormina, que se ha confirmado y ampliado en la reunión más reciente de 28 de septiembre en Portoroz (Eslovenia). En estas reuniones, el Consejo Atlántico anuncia que la OTAN se expande al este y toma el mando de todas las tropas internacionales en todo el territorio afgano y que unos 12.600 soldados de la operación Libertad Duradera de Estados Unidos presentes en el este se incorporan al conjunto de la misión. Se produce, por tanto, una fusión de facto entre la misión de la OTAN y la operación Libertad Duradera. Salimos por la puerta de la operación Libertad Duradera y entramos por la ventana, algo que nadie en esta Cámara ha autorizado jamás, y esto ha ocurrido sin explicación alguna a este Congreso de los Diputados, explicación que tenía que haber tenido lugar porque ha cambiado la naturaleza de nuestra misión.

Por otra parte, y de eso queremos hablar hoy aquí, la situación en Afganistán ha empeorado sustancialmente a lo largo de 2006 y no como consecuencia de los hados, sino como consecuencia de motivaciones tácticas y estratégicas. En primer lugar, Estados Unidos reconoce en sus propios documentos que la operación Libertad Duradera va muy mal. Nosotros decimos que ha fracasado. Este fracaso de la operación Libertad Duradera se está camuflando por la proximidad de las elecciones presidenciales a través de una fusión de las operaciones ISAF-OTAN en Afganistán, a pesar de tener objetivos y reglas de enfrentamiento muy diferentes. Libertad Duradera era una operación de guerra preventiva contra el terrorismo para destruir el poder talibán y a Al Qaeda en Afganistán. ISAF-OTAN, según el mandato de Naciones Unidas, tiene hoy como misión asegurar las condiciones de seguridad para la reconstrucción del país. Pero en realidad, la segunda misión depende totalmente de la primera. Lo que ha ocurrido es que al fracasar la operación Libertad Duradera, la segunda se torna insostenible, porque como han señalado los mandos de las fuerzas españolas, es incompatible, con las actuales reglas de enfrentamiento y equipos, llevar a cabo misiones que corresponden con Libertad Duradera, aunque sean solo misiones de ayuda y asistencia. Cinco años y medio después del ataque de Estados Unidos contra el régimen talibán, las prioridades geoestratégicas de Estados Unidos también han cambiado, de tal manera que la principal preocupación, en palabras de los propios militares norteamericanos, es crear las condiciones para una retirada de sus tropas de Irak y la contención de Irán y de Siria. Pero lo que más ha cambiado ha sido la posición pakistaní, señor ministro. Hoy se debe sentir mucho menos amenazado, como dijo el presidente Musharraf, por parte de Estados Unidos. De hecho, han llegado ya a un acuerdo con los talibanes y los muyahidines pakistaníes refugiados en Waziristán, como saben el ministro Alonso y los expertos españoles del Centro Nacional de Inteligencia. Esto crea un panorama radicalmente nuevo en Afganistán y en Pakistán. Sin el apoyo pakistaní, la operación ISAF, en nuestra opinión, es aún más insos-

tenible, y hoy no hay ese apoyo pakistaní. Las tropas españolas que se han negado a participar en operaciones ofensivas contra los talibanes en la región del sur y del centro operan en el este y en el noreste del país en zonas de influencia iraní. Su seguridad depende, dado su escaso número y su dependencia logística y aérea de otras tropas de la OTAN, no solo de un acuerdo con los señores de la guerra locales sino también con las autoridades iraníes. Hoy hemos tenido noticia también de cómo juegan las llamadas autoridades de la guerra o señores de la guerra locales incluso contra nuestra propia seguridad. Por todo ello, hay que hacer un llamamiento a la responsabilidad del Gobierno. Se está produciendo en nuestra opinión un desliz de los objetivos y reglas de enfrentamiento que se aprobaron en el Parlamento hacia una situación incompatible con la que aparecen otros objetivos y reglas de enfrentamiento, los de Libertad Duradera. Estamos situando a nuestras tropas en una posición táctica, militar y política muy difícil.

Se ha ido mucho más lejos, por ejemplo, el pasado mes de julio, cuando nosotros le preguntamos, sin obtener todavía respuesta, por qué la embajada de Estados Unidos en Kabul tiene un representante en el campamento español de Qala-i-Naw encargado de la coordinación y que asiste a las reuniones del equipo de dirección español en la reconstrucción provincial. El tiempo, desgraciadamente, ha demostrado la razón de nuestras advertencias por las decisiones políticas y militares tomadas a nivel internacional y especialmente en el marco de la OTAN, que en nuestra opinión distorsionan y modifican profundamente las características de la misión que el Congreso autorizó en su día para nuestras tropas en Afganistán. En nuestra opinión, existe no ya solo el riesgo sino la evidencia de que nuestra operación se decante cada vez más a una operación de asistencia a la guerra de Afganistán. Tenemos la impresión de que la OTAN se enfrenta en Afganistán a su operación insignia, a la prueba de fuego que justifica su propia existencia en intervenciones fuera de zona. Desde la operación Medusa, lanzada el pasado mes de agosto en Kandahar, la insurgencia ha respondido a esta operación y ha cambiado su estrategia: de combates abiertos ha pasado a bombas caseras y a ataques suicidas que han ocasionado ya decenas de pérdidas entre los soldados de ISAF. El recrudecimiento de los combates ha causado desde principios de año la muerte de 2.000 personas y entre ellas 143, yo creo que son más, soldados extranjeros. Ya hemos sufrido las consecuencias con seis ataques sucesivos contra militares españoles tanto en Herat como en Farah y al norte de la provincia de Badghis. Esas razones, señorías, y termino, nos llevan a la conclusión que he manifestado con anterioridad. Es verdad que nosotros hemos rechazado desde un principio la presencia de nuestras tropas en Afganistán. Considerábamos que no era compatible una labor de reconstrucción con una operación de guerra. En estos momentos creemos que la fusión de ambas operaciones hace mucho más difícil la operación de reconstrucción. Por eso, señor

ministro, nosotros esperábamos que hoy el Ministerio de Defensa nos propusiera algún calendario de repliegue de nuestras tropas, porque lo que tenemos hoy encima de la mesa es mayor inseguridad, mayor incertidumbre estratégica y una absoluta indeterminación en cuanto a la presencia de nuestras tropas. Creemos que el Gobierno debe trasladar a esta Comisión seguridad, certidumbre y calendario de repliegue de las tropas españolas en Afganistán. Por último, pensamos que deberíamos seguir la orientación de algunos países que en estos momentos están reforzando su presencia en Líbano, que además es coherente con nuestra política de Alianza de Civilizaciones, y están replegándose en Afganistán. Creemos que ese es nuestro camino y por eso creemos que el Gobierno no únicamente debería describir una situación que todos coincidimos que es de creciente inseguridad, sino que nos debía proponer una salida a esa situación.

El señor **PRESIDENTE**: Voy a dar la palabra al representante del Grupo Popular, don Fernando López-Amor. Adelante.

El señor **LÓPEZ-AMOR GARCÍA**: Me gustaría comenzar esta intervención en representación de mi grupo parlamentario expresando, igual que ha hecho el ministro, nuestro reconocimiento para el soldado don Jorge Arnaldo Hernández Seminario por los servicios prestados en el seno de nuestras Fuerzas Armadas y, en definitiva, por su entrega a España, sin olvidar a los demás compañeros que resultaron heridos en el atentado en el que él perdió la vida. Descanse en paz, pues como ha dicho el ministro, el señor Hernández Seminario.

Nosotros hemos pedido tres comparecencias del ministro de Defensa para informar sobre aspectos concretos de nuestra participación en la alianza de fuerzas Internacionales que se encuentran en suelo afgano. Todo ello se ha producido durante el mes de septiembre, incluso había una petición de comparecencia muy anterior del propio Gobierno pero que no ha podido sustanciarse hasta hoy, en que estamos ya a finales del mes de octubre. Por lo tanto, en primer lugar tengo que decir que la urgencia con la que se pidieron esas comparecencias es hoy menos urgencia, porque la propia actualidad política y de todo tipo ha hecho que se haya sustanciado esta comparecencia en medios de comunicación, por remitidos a la prensa, etcétera. Nuestro apoyo a la participación de las fuerzas españolas en esta misión lleva parejo por parte de quien las solicita y por parte del partido del Gobierno y del Gobierno un deber de lealtad en cuanto a la información que se suministra al Parlamento en concreto y al Partido Popular en particular. Por lo tanto, quiero pedir al señor ministro que a partir de ahora haya una corriente de información de todo tipo para acabar de una vez con lo que yo denominaría la opacidad informativa del Gobierno en cuanto a la misión en Afganistán. A mi juicio, el Gobierno ha ido eludiendo de forma permanente su obligación de informar no solo sobre los fallecimientos o los atentados que ha habido

sobre diferentes unidades del Ejército español, los incidentes que ha relatado el ministro y en los que se han visto involucradas nuestras tropas en los últimos meses, sino que tampoco nos ha informado de la actual situación tanto militar como política que se vive en Afganistán.

De la intervención del ministro saco una conclusión y es que nos ha hecho un parte lacónico de paz y de guerra en el que el análisis político, como ha dicho otro participante en la comparecencia, ha brillado por su ausencia. A nosotros nos gustaría saber cómo es posible que esas condiciones de inseguridad que son crecientes en Afganistán se puedan contradecir con el incremento de ese tejido institucional. Es decir, si existe ese tejido institucional y va creciendo, en teoría, y siguiendo la argumentación del señor ministro, la inseguridad debería ir decreciendo. Pues bien, eso no es así, y nos gustaría saber, porque tiene que haber formas de inteligencia, tiene que haber informes de analistas políticos, el porqué del incremento de la inseguridad de Afganistán en general y, en consecuencia, de nuestras tropas allí situadas. Creo que esto es básico. Es básico saber dónde están nuestras tropas y saber qué es lo que tienen que hacer, después de saber dónde están, porque creo que en este momento la mayoría de la población española no sabe dónde están nuestras tropas ni sabe para qué están. También se ha dicho que hemos pasado de una labor de pacificación, de una labor humanitaria y de reconstrucción, a la integración de las fuerzas de Libertad Duradera y de ISAF, y en consecuencia las misiones cambian. Las misiones no son estáticas sino dinámicas, van cambiando, y nos gustaría saber en qué situación y en qué momento de todo esto están. En el tema de Afganistán ha habido permanentes contradicciones por parte del Gobierno. Hemos pasado de decir que no vamos a participar en ningún equipo de reconstrucción provincial y que no iríamos al oeste de Afganistán, a solicitarnos el apoyo para ir en 2005 para asumir un PRT y el liderazgo de una base avanzada de apoyo en el oeste de Afganistán. Eso pasó así en julio de 2004, y en febrero de 2005 se contradecían palabras del presidente del Gobierno, nada menos, asegurando que no formaríamos nunca parte de un equipo de reconstrucción provincial ya que era, según palabras del señor Zapatero, un esfuerzo mucho mayor, más complicado y que exigiría una intervención mucho más amplia de nuestras Fuerzas Armadas. Por tanto, creo que se impone de verdad una mayor información que, desde luego, nuestro grupo ha echado en falta. La información tiene que llegar, tiene que analizarse y debe estar basada y debe servir de base a los análisis políticos que correspondan, porque la situación, repito, no es la misma que cuando llegaron las primeras tropas españolas a Afganistán. El esfuerzo que están haciendo allí nuestras Fuerzas Armadas, a mi juicio y sin conocer la realidad del tema, me permito asegurar que es mucho más importante, por no decir mucho más complicado, de lo que en principio parece. Y eso requiere una dosis de apoyo mayor por parte de nuestro grupo y creo que por parte del resto de grupos parlamentarios. Pero, repito, tenemos

que saber dónde estamos. No lo sabemos. Tenemos que leer prensa extranjera para sacar algunas conclusiones. Tenemos que meternos en Internet para sacar información que aquí no se nos da. Creo que si algo caracteriza los tiempos que vivimos es que son tiempos mediáticos y que la información fluye por canales de todo tipo. Por lo tanto, creo que restringir la información a nivel político interno no produce más que desconfianza, recelos y malas conclusiones seguramente.

Creo que todo lo que está pasando en Afganistán es preocupante. Y lo es porque al final la implicación de los talibanes, de los grupos terroristas de Al Qaeda, en la insurgencia de Afganistán está complicando mucho los temas. Insisto en una cuestión sobre la que también carezco de la información suficiente que es el opio. Me da la impresión de que los señores de la guerra son los señores del opio y que esos señores, con tal de seguir trabajando en su lucrativo negocio, contratan unas fuerzas armadas que son los talibanes, que son mucho más permeables y mucho más corruptos que unas fuerzas internacionales en las que hay unos procedimientos y unos principios de legalidad aplicables en cada caso. Por lo tanto, me da la impresión de que de allí no se va a salir con la cabeza alta si no somos capaces de embridar temas como ese. Seguramente hay mucho más; seguramente hay análisis sociológicos respecto a que en uno de los países más pobres del planeta las condiciones o convicciones ideológicas son mucho más volátiles que en otros sitios donde la ideología puede tener un sentido. Lo que sí hay que tener muy claro es que a nadie le gusta tener alguien de fuera en su país. Y eso también hay que tenerlo en cuenta. Buscado el titular de prensa para mañana por algún miembro interviniente en esta Comisión, me gustaría saber cuáles son los objetivos de verdad, porque los objetivos de verdad, no nos podemos engañar, no son hacer un polideportivo ni llevar un grupo electrógeno, o quince, ni hacer unas depuradoras en un país donde el medio ambiente no es, evidentemente, un objetivo prioritario. Creo que tenemos que saber a dónde vamos y qué fuerzas vamos a poner en la realización de esos objetivos, que deben ser compartidos por todos los que participan en esas fuerzas internacionales.

Le quería decir una cosa: nuestro partido, que ha apoyado la estancia de nuestras tropas allí con la misión que primero ISAF y luego la fusión de las dos, porque eso tampoco se puede esconder, determinen, tiene clara una cosa, y es que nuestros soldados no solo deben estar perfectamente equipados sino que además debe haber el número de efectivos necesario, al menos para garantizar su seguridad. Creo que esto es importante. Estoy haciendo un llamamiento para que si se necesita desplegar más soldados por razones de seguridad, habrá que pensar en incrementar las dotaciones o en marcharnos de allí, pero no puede haber pocas fuerzas que no puedan garantizar su seguridad y que si no pueden garantizarla malamente van a cumplir los objetivos que tienen de todo tipo. Lo único que le pido, señor ministro, es un poco de responsabilidad compartida e información. Quizá no es

este el sitio para hablar de determinadas cosas. Aquí se puede hacer análisis político, sacar conclusiones políticas, pero a lo mejor hay otros tipos de información que pueden fluir constantemente sin necesidad de adaptarse al formato formal de una petición de comparecencia en el Parlamento. Hay que venir a estas comparecencias trayendo una información, que, salvo aquélla que sea reservada, debe tener la oposición y que sea casi la misma que tenga usted. Y aquí es donde la tenemos que poner en conjunto para sacar las conclusiones políticas. Señor ministro, creo que el Partido Popular se merece que haya menos opacidad y más corresponsabilidad, y va a tener nuestro apoyo siempre que eso sea así.

El señor **PRESIDENTE**: Vamos a pasar al turno de toma de posición, se podría decir, de los demás grupos que no han solicitado la comparecencia pero que, naturalmente, van a intervenir de menor a mayor. Así que doy la palabra a don Luis Mardones para que hable en nombre de Coalición Canaria. Adelante.

El señor **MARDONES SEVILLA**: Le doy la bienvenida, señor ministro de Defensa, con mi salutación por su comparecencia hoy en esta Comisión y mi agradecimiento por la información que nos facilita. También quiero que, como han hecho usted y el portavoz del Grupo Popular, mis primeras palabras sean de expresión de mi condolencia por la muerte en acto de combate del señor Hernández Seminario, caballero paracaidista legionario de origen peruano y que, sirviendo a la bandera española en Afganistán, encontró la muerte en acto de servicio.

Estamos en un escenario en el que volver para atrás en el recuerdo histórico nos debería hacer meditar a todos sobre lo que es meterse en conflictos que parece que no tienen salida. Como le pasó a Napoleón en las Guerras Napoleónicas en España, le pasó al ejército norteamericano en Vietnam y como le pasó al ejército soviético, que tampoco era una broma de ejército, en Afganistán, precisamente, en aquellos últimos años de la Unión Soviética, de la Guerra Fría, del Pacto de Varsovia y de la OTAN. Estamos en un escenario que cada vez se va complicando más administrativamente en cuanto a la dirección de las operaciones militares en Afganistán. Me congratula, señor ministro, que usted haya empleado la frase que he copiado literalmente de que la fuerzas españolas en Afganistán, en la zona en que están, tanto en el PRT como en los alrededores, están obedeciendo el mandato de la ONU. Estamos en razón de un mandato de la ONU y no de un mandato OTAN. Mantengámonos en los mandatos ONU, que son los que nos dan un principio de legalidad y de legitimidad que el pueblo español, como la gran opinión pública occidental, recibe con naturalidad respecto a nuestro compromiso en este escenario. Estamos en una operación ISAF de gran complejidad, con los problemas que tenía el mando norteamericano de las fuerzas en la operación Libertad Duradera y los mandos operacionales sobre el

terreno. Recordará usted una cena celebrada en Madrid hace unos meses a la que asistió el comandante en jefe OTAN-Europa y en las que el comandante supremo aliado del Saceur, vino a decir en su intervención que a él le disgustaba que las distintas fuerzas militares que están operando allí de distintas nacionalidades tengan limitaciones operativas de sus propios gobiernos. Él, con la mentalidad militar, como cualquier matemático, agrupa en teorías de conjuntos la lógica de un estado mayor que define una operación pero a la que después cada país pone una limitación en las áreas o motivos operacionales de sus fuerzas. También me congratula que usted, en la reunión informal que se ha celebrado en Eslovenia de los ministros de Defensa de los países de OTAN, se haya negado y no haya aceptado presiones que tratan de llevar fuerzas españolas a las provincias del sur, donde los talibanes tienen el mejor escenario de adaptación al terreno para que, desde un combate de guerrillas, mantener en jaque a un ejército regular, a las tropas norteamericanas y a las que están entrando allí, canadienses, etcétera. Esa es la situación, y si se compara con lo que está haciendo el llamado Gobierno de Karzai en Kabul, vemos que el escenario plantea una difícil salida. En este momento, mi grupo quiere dar testimonio de que en todas aquellas operaciones que, bajo el mandato ONU, el Gobierno español quiera hacer en este escenario, tendrá nuestro apoyo y nuestra comprensión, porque si nos metemos, nos metemos, y si no hay que meterse, retirémonos; nos vamos y tan tranquilos. Para justificar otras actuaciones de lo que va pareciendo ya un guión complejo, cuando se van incluso emitiendo mensajes de necesidad de oferta de aumentar los contingentes militares por vía del mando OTAN en cualquiera de los escenarios de Afganistán, usted tendrá también nuestro apoyo, y en la medida en que lo podamos expresar y medir, quiero hacer en este momento una observación, porque me sumo, por lo delicado que es este tema, a la propuesta que el señor López-Amor, portavoz del Grupo Popular, acaba de hacer, es que posiblemente tengamos que buscar otros escenarios que por prudencia y discreción no sean un patio de vecindad informativo. El Gobierno socialista, en la época del Ministerio de Defensa del señor Serra —me refiero al ministro Narcís Serra y al primer Gobierno de Felipe González y del Partido Socialista—, al principio de la primera guerra en Irak tuvo con los portavoces de la Comisión de Defensa del Congreso reuniones a puerta cerrada, secretas si se quieren llamar así, en las que se daba una información que la discreción y el buen sentido común todos entienden. Lo entienden los medios de comunicación social, porque esto lo hacen otros países en sesiones informativas con los parlamentarios por parte del ministerio que tiene la información. Ni se pueden dar cuartos al pregonero ni hay porqué dárselos para que puedan tergiversarse determinadas autorizaciones al respecto.

Hecha esta primera introducción, quisiera plantear, señor ministro, algunas cuestiones dado que tenemos

grandes escenarios en los que están actuando fuerzas militares españolas: Afganistán y Líbano. La pregunta que le hago es la siguiente. Dado que el soldado Hernández Seminario muere en las circunstancias en que muere y que hay incluso un incidente que salta también a la prensa de unos agentes del CNI que son ametrallados por un grupo que no se sabe si eran talibanes, si eran guerrilleros, si eran bandoleros, si eran salteadores de caminos, ni si lo que iban buscando no era matar, si sabían o no que eran agentes de CNI, si lo que buscaban era un vehículo o dejaban de buscar un vehículo, si dispararon a los cristales y no a la carrocería, como en estas operaciones se han visto implicados soldados españoles que han tenido que responder o resguardarse de fuego real, de fuego de combate, la pregunta que le hago en este momento, señor ministro es la siguiente. ¿Las reglas de enfrentamiento, las ROE, que llaman los aliados, que se han dado para las tropas españolas en Líbano son las mismas que tienen las tropas españolas en Afganistán? O, dicho al revés, ¿para las tropas españolas en Afganistán, que están viendo un recalentamiento de operaciones de los talibanes contra fuerzas sean españolas, sean en Herat, sean en el sur meridional, y en este momento son todo fuerzas de países aliados OTAN, existe en este momento un protocolo de reglas de enfrentamiento de las tropas españolas y por tanto de las restantes de la OTAN? No sé las normas que tendrán los soldados norteamericanos, canadienses o franceses en estos escenarios operativos. Es lo que quiero saber, porque las tropas españolas son intercambiables, lo mismo puede ir una unidad a Líbano que a Afganistán, y el soldado tiene que tener las cosas muy claras porque se está jugando la vida y tiene que saber si dispara o no, o se agacha detrás del saco terrero o no. Además, sorpresivamente, por lo menos para este diputado, la ONU ha recibido presiones posiblemente francesas o italianas, porque me consta que el Gobierno español no lo planteó —quisiera así creerlo—. Y es que la teoría de defensa preventiva de la norma que se les da a las tropas en Líbano es una especie de derivación de aquella teoría famosa en la guerra de Irak de los señores Rumsfeld y Wolkowitz, de la guerra preventiva, es decir, yo disparo antes de que me dispare el otro porque creo que me iba a disparar. En autodefensa preventiva no sé si se ha puesto ya a las tropas en Afganistán, porque tienen que responder a un fuego agresor, enemigo, y eliminar actividades hostiles lleva a esta situación. Esta era la primera pregunta.

La segunda pregunta es si el señor ministro tiene alguna información que pueda desmentir una noticia en este caos administrativo y territorial de Afganistán. Usted ha dicho que ahí se mezclan los señores de la guerra con los talibanes, con los comerciantes del opio, que es su petróleo para financiar la compra de armamento en todos los sentidos. ¿Qué verosimilitud puede tener la noticia de que en la operación contra el convoy español en la que muere el soldado Hernández Seminario estaba implicada una autoridad administrativa del Gobierno de

Kabul? En distintos medios informativos se ha achacado a un destacado componente del Gobierno de Karzai que tuvo implicaciones, según se dice en prensa, en ser el responsable de haber ordenado el atentado que acabó con la vida del soldado Hernández Seminario. Este es un tema muy grave políticamente. Si en la propia Administración del fantasmagórico Gobierno del señor Karzai hay representantes de ese Gobierno, por llamarlo de alguna manera, que han tenido implicación, habría que hacer las denuncias pertinentes.

Finalmente, en nuestra línea de apoyo, señor ministro, le pedimos que nos facilite el suyo para cuando dispongan de documentación que tenga carácter secreto, reservado, etcétera, y se les ponga en una mesa delante a los señores diputados de la Comisión de Defensa haciendo las salvedad de que podemos consultarla u hojearla pero no llevárnosla, siendo como son los diputados nacionales representantes constitucionales de la soberanía nacional. Es un poco violento que lo que no pudimos tocar en el cuartel general se publique tres días después en los medios informativos hasta con la fotocopia, señor ministro, con los colores de la bandera española en el documento que se da a las fuerzas españolas como manual de operaciones en Líbano. Pedimos únicamente que se mantenga un tratamiento con quienes estamos ofreciéndoles el apoyo y la colaboración en el sentido de que si el manual de áreas va a salir publicado tres días después, nosotros, los diputados conocemos con la discreción necesaria. Si se quiere buscar otro escenario, búsquese, porque al fin y al cabo nosotros somos unos representantes políticos. Yo no soy representante técnico y no tengo por qué saber en detalle qué normas tiene un soldado en el campo de operaciones con munición de combate en el cargador del arma ni qué disposición debe tener. En esta línea, señor ministro, le pido su explicación en este caso de Afganistán para ver si alguna vez los conflictos en los que estamos metidos tienen salida y que no haya fuerzas interinas que duren 25 años. En nuestra línea de entendimiento y de apoyo al Gobierno, quiero plantearle hoy esta cuestión y reiterar las dos preguntas fundamentales que le he hecho sobre las reglas de enfrentamiento que son fundamentales y que dan seguridad a nuestras tropas. Mi discurso siempre ha querido ser de apoyo a la moral de nuestras tropas en cualquier escenario, no solamente la exigencia profesional, que para eso están los magníficos mandos militares, desde los generales jefes del Estado Mayor de la Defensa, de los tres ejércitos, y de todos los mandos militares que operan allí, pero fundamentalmente al final de la cadena hay un soldado español, hay una persona que debe estar motivada y hay que asegurarles al menos que la responsabilidad moral de sus representantes políticos los apoya en la defensa de sus ideales.

El señor **PRESIDENTE:** Señor Txueka, ¿desea usted hablar?

El señor **TXUEKA ISASTI:** Solamente para agradecerle al ministro las explicaciones y darnos por satisfechos con las informaciones recibidas.

El señor **PRESIDENTE:** El señor Txueka ha hablado en nombre del Grupo Parlamentario Vasco del PNV. Señor Cuadrado, para hablar en nombre del Grupo Socialista tiene usted la palabra.

El señor **CUADRADO BAUSELA:** Gracias, señor ministro, porque, como usted ha recordado, al final hasta pueden producir agotamiento la cantidad de comparencias que se han producido para explicar nuestras misiones en el exterior. Lo digo con objetividad y utilizando cualquier manera de medir que se quiera, por ejemplo, la aparición en medios de comunicación o en el «Diario de Sesiones» que se quiera. Esta es la legislatura de los debates sobre las misiones en el exterior y especialmente —hay algunas razones que lo motivan— sobre nuestra misión en Afganistán, en la ISAF. Así que gracias, señor ministro, porque esa era una de las condiciones en los cambios en nuestras participaciones en el exterior que planteó el presidente del Gobierno al comienzo de la legislatura en su debate de investidura y luego ha ido apareciendo no solamente en compromisos declarativos sino también en compromisos legislativos, que obligan y que hacen, por ejemplo, que no solamente haya que autorizar en el Congreso de los Diputados las misiones en el exterior, los cambios, las modificaciones —incluso, señor López-Amor, si hubiera que hacer una ampliación de fuerzas en Afganistán tendría que pasar por el Congreso de los Diputados, tendría que debatirse aquí—, sino que además se produce una situación en la que eso aparece ya como una práctica habitual. Gracias, por tanto, por su explicación al Congreso de los Diputados sobre cuál es la situación en este momento en Afganistán.

Señor ministro, sobre la situación en Afganistán, sobre nuestra misión, la labor de nuestros militares allí, lo que está haciendo España en Afganistán, lo primero que tengo que decir es que conviene situar las cosas en el tiempo. A veces las misiones en el exterior son un esfuerzo realmente importante en un país como el nuestro, con el tamaño que tiene, con la capacidad que tiene, son además unas misiones que tienen un coste económico importante, y cuando tenemos que analizar los resultados de esa misión conviene tener en cuenta este hecho, pero también situarlo en el tiempo. Señorías, en el año 2004, en agosto, una misión parlamentaria visitó Kabul y en aquel momento estábamos prácticamente encerrados en el aeropuerto de Kabul. Lo que quería Naciones Unidas en aquel momento era garantizar un mínimo de estabilización que pudiera generar un punto de partida para crear una salida en Afganistán, un país que lleva treinta años en una situación desesperada, con conflictos bélicos y con todo tipo de situaciones que hacen imposible la vida en un país. Era agosto de 2004, estábamos, repito, encerrados en Kabul. Visitamos tam-

bién una base en Mazar-i-Sharif que se estaba construyendo con un proceso de desminado previo. Allí estaban nuestros militares, en un país donde prácticamente había que buscar pequeños oasis de seguridad en Kabul y algunos otros que se fueron creando poco a poco. Estuvimos en agosto de 2005 y ya habíamos puesto en marcha un PRT que prácticamente había empezado a hacer algunas labores de contacto con la población, pero que nos demostraron que estaban en un camino de construcción de la paz que siempre es más complicado que un bombardeo a 5.000 metros de altura o más complicado que una acción bélica potente, musculosa, que se puede producir en un día, en horas, en dos semanas o en un mes. Eso es lo que observamos allí, y conviene situar el esfuerzo de nuestra misión, señorías, en el tiempo. Efectivamente, en la exposición que ha hecho el señor ministro domina un realismo en la información sobre cuáles son las dificultades, cuál es el desafío y cuál es el resultado real en el que se producen nuestro trabajo y nuestro esfuerzo como país en Afganistán. Hay un dato, señor ministro, que me permite decir que España está junto con otros países, junto con otros aliados, en un mandato de Naciones Unidas, no de la OTAN. La OTAN tiene el mando militar, como antes lo tuvo Gran Bretaña o Turquía o Alemania, pero es una misión de Naciones Unidas. Comprendo que se pueden hacer trucos de todo tipo a la hora de confundir la realidad, pero esto es así, estamos en una misión en la que en definitiva se van produciendo resultados, con todas las dificultades, a veces, como ha explicado el señor ministro, incluso con una revitalización de los riesgos, sobre todo en el arco que está entre el este y el oeste y que marca básicamente la zona pastún del sur y del sureste. Esto es así, esta es la realidad, pero a mi grupo le interesa muchísimo poner de relieve sobre todo señor ministro, que más del 70 por ciento —último trabajo de opinión pública hecho por la Asamblea Parlamentaria de la Alianza Atlántica— de la población de Afganistán apoya la presencia militar del exterior. Por eso es muy difícil comparar una situación como esta con otras situaciones en las que ocurre justamente lo contrario. Esta es la realidad: nuestros militares no son vistos como ocupantes por los afganos. Es verdad que hay colectivos que están hoy, que estaban ayer —no ha cambiado la situación ni la actitud en Pakistán, ni mucho menos— que se pueden revitalizar en un momento determinado, que puede haber más pasos en la frontera, que los talibán pueden tener una acción mucho más intensa en un momento determinado pero que ya existía que marcan una minoría dentro del país, que quiere volver a una situación en la cual, por ejemplo, las niñas no pueden ir a las escuelas, las mujeres no pueden trabajar, es decir, que se produzca la situación que existía antes de la actuación de ISAF y de su extensión por todo el país.

Por otro lado, otra vez aparece una confusión, señor ministro, que a mi grupo le interesa aclarar ya que si no se contesta o por estar cansados de oírla puede llegar a calar. ¿Qué es eso de una fusión de Libertad Duradera y

de ISAF? ¿De dónde sale eso? Hay un modelo, y a mi grupo le interesa destacar eso porque le va en ello su posición política, sobre en qué condiciones pueden actuar nuestras fuerzas en el exterior, en qué condiciones podemos participar en una misión militar. Hay una serie de condiciones que no voy a repetir, que son conocidas y que se han asentado de una manera bastante estable en nuestro país, y yo me alegro por ello. Creo que ningún gobierno en el futuro va a poder volver atrás en esa materia y con esa forma de actuar. Pero a mi grupo le interesa que no llegue a calar una falsificación de la realidad como esa. ¿Qué es eso de una fusión entre Libertad Duradera y la ISAF? Hay un modelo marcado por la ISAF, que conviene además valorar en el mundo, que supone construir la paz potenciando los instrumentos de implicación de la población, potenciando los instrumentos de creación de un Estado, de la seguridad, de que los afganos sean capaces de administrarse a sí mismos. Cuando nuestros militares van con militares afganos, son ellos los que tienen que protagonizar su propia seguridad en la medida que pueden. Hay que potenciar el ejército nacional afgano, hay que potenciar la policía nacional afgana, etcétera. Pero ¿qué es eso de una fusión? Lo que se ha extendido ya en todo Afganistán es la ISAF bajo el mandato de Naciones Unidas. No es una misión amparada por Naciones Unidas, es una misión de Naciones Unidas. Naciones Unidas han subcontratado, en una expresión que a veces han empleado nuestros militares, pero que es correcta, a la Alianza Atlántica la dirección militar de 37 países que participan con sus fuerzas militares, algunos de la OTAN y otros no. Por tanto, querer confundir Libertad Duradera con la ISAF y el objetivo, las características y el tipo de misión, la manera de trabajar y de actuar, no favorece la causa de la paz en el mundo. Todo lo contrario. No favorece la causa de la Alianza de Civilizaciones frente a los choques de civilizaciones que algunos parece que quieren potenciar como una alternativa al mundo y al futuro. No es cierto, la realidad desmiente radicalmente este hecho, y no favorece ninguna opción progresista pretender hacernos creer que lo que están haciendo Naciones Unidas, la ISAF, los militares españoles, España, no solamente los militares, en Afganistán es algo que tenga que ver con una forma de actuar en guerras preventivas, una forma de actuar en choques de civilizaciones, en imposición de sistemas políticos, para garantizar intereses de carácter nacional que son contrarios a los que se dan en la zona. Mezclar aquí las tesis —como he podido oír, sin citarlo— de Ahmed Rashid en relación con Pakistán pero sacando la conclusión contraria a la que él saca me parece que tiene poco sentido. Entiendo que se han hecho esfuerzos por hacer creer que Afganistán es lo mismo que Irak y, por tanto, hay que retirarse de Afganistán como nos retiramos de Irak, pero la verdad es que en la causa de una misión de paz en el exterior es justamente lo más negativo que se puede hacer en ese objetivo.

Señor ministro, le agradezco la transparencia. Incluso se ha citado aquí. Nosotros hemos estado en el Estado

Mayor de la Defensa, por ejemplo, y hemos podido no tocar sino leer las reglas de enfrentamiento. Otra cosa es que hayamos tenido interés o no. Hemos podido plantear todo tipo de cuestiones y de preguntas sobre el material, sobre los vehículos, sobre los blindados. Señor ministro, usted lo ha dicho y en nombre de mi grupo quiero poner de relieve que nuestros militares en el exterior disponen del mejor material, sin ahorrar un euro. Estamos ahora en el debate presupuestario, y la pregunta que surge es por qué crece tanto un presupuesto para un país como el nuestro que participa en misiones de paz en el exterior. Porque queremos que nuestros militares —y por eso crece el presupuesto de defensa— vayan con el mejor material, y van con el mejor material. Agradezco al señor López-Amor que haya hecho una intervención en la que no hayan aparecido determinadas dudas sobre el material o sobre chalecos antibalas, sobre helicópteros blindados o no, etcétera. Se lo agradezco sinceramente porque esto es ayudar al buen trabajo de nuestros militares en el exterior. Como ha dicho el señor ministro, no hay ni un euro de ahorro en cuanto a material se refiere. Lo estamos viendo en los presupuestos y vemos cómo evoluciona el Fondo de Contingencia, vemos el tipo de inversiones y cómo evoluciona el presupuesto. Por tanto, estamos tranquilos en ese sentido, pero crear dudas sin fundamento me parecería el peor de los servicios que se puede hacer a las Fuerzas Armadas españolas y a los intereses de España en su labor en el exterior.

Para terminar, señor ministro, simplemente mencionaré cuatro conclusiones sobre lo que ha sido su intervención. En primer lugar, nuestro esfuerzo tiene resultados en un contexto muy complicado, muy difícil, pero nuestro esfuerzo tiene resultados. A mi grupo le importa, y mucho, leer los informes del Consejo de Seguridad y del secretario general para ver si efectivamente hay resultados, los hay. Usted los ha citado. Quizá en un país donde hay inseguridad, donde hay un Estado fallido, donde se dan circunstancias como las que se dan en Afganistán, el mejor termómetro sea quizá el de los refugiados. Sigue volviendo a Afganistán gente que estaba en Irán o en Pakistán; usted ha citado 122.000 en el último informe. Todavía siguen volviendo; volvieron 5 millones en muy pocos años. Eso justifica nuestro trabajo y el esfuerzo de España. En segundo lugar, no solamente existe este dato de carácter positivo, sino también otros. Por ejemplo se dice en el informe del secretario general del pasado 11 de septiembre que las fuerzas armadas de Afganistán están mejorando de manera espectacular, y esto es un hecho. Cuanto más potente, cuanto más organizado, cuanta más capacidad operativa tenga el ejército nacional afgano, mejor para facilitar nuestro trabajo a favor de la reconstrucción y de la estabilización. También se habla, por ejemplo, de esfuerzos muy concretos en la escolarización con resultados. Por tanto, es un buen modelo y tiene resultados allí, como con el que estamos trabajando en otros países. En tercer lugar, la transparencia al cien por cien en estas misiones se está produciendo, y estamos satisfechos; y,

por último, la acción política a la que usted se ha referido. Por supuesto los militares españoles están teniendo un excelente resultado en el contacto con la población, y nadie mejor que ellos está haciendo ese trabajo y está teniendo resultados porque lo hacen bien, pero la acción política no puede ser sustituida por el trabajo de nuestros militares. En ese sentido, y termino señor presidente, podemos seguir apoyando este esfuerzo de España, de los militares españoles en Afganistán porque allí nos jugamos mucho, sobre todo que un modelo concreto de construcción de la paz pueda estabilizarse, pueda abrirse camino y pueda ser valorado como se merece por el conjunto de la población, como demuestran las encuestas en el caso concreto de España.

El señor **PRESIDENTE**: Para cerrar este debate tiene la palabra don José Antonio Alonso Suárez, ministro de Defensa.

El señor **MINISTRO DE DEFENSA** (Alonso Suárez): Vaya por delante mi agradecimiento a todos los grupos parlamentarios que han intervenido. Trataré de responder punto por punto a todas sus inquietudes y sus preguntas. Voy a empezar por el señor Llamazares, que es quien ha empezado en el turno de réplica de los grupos. Quiero decirle, señor Llamazares, tres o cuatro cosas muy claras. En primer lugar, las operaciones Libertad Duradera e ISAF son distintas y diferentes; eso sí son operaciones naturalmente coordinadas al nivel que se puede imaginar. Si, por ejemplo, la gente que está en Libertad Duradera, donde nosotros no estamos, está haciendo una determinada operación en el país, es lógico que las tropas y el mando de la ISAF conozcan esa operación, entre otras cosas para evitar riesgos, por ejemplo, pero son operaciones distintas y diferenciadas. Nosotros estamos en ISAF dentro de unas coordenadas muy claras. Primero, la operación ISAF es una operación de Naciones Unidas. Sabe que es criterio político de este Gobierno estar solo en operaciones de Naciones Unidas. Segundo, cuando hemos llegado al Gobierno y hemos tenido que aumentar tropas o mover cualquier cuestión en relación con Afganistán hemos pedido autorización parlamentaria, como bien sabe. Tercero, esta operación obedece —le he dado datos precisos— a un objetivo muy concreto de reconstrucción civil del país, y para ello están nuestras tropas: en este caso en la parte oeste de la misión ISAF, para asegurar o para dar un suelo de seguridad suficientemente estable para que los ingenieros y la gente de la reconstrucción civil puedan hacer esa obra de reconstrucción civil y además para que el Gobierno legítimo de Afganistán pueda desarrollar institucionalmente un Estado que sea viable. Por tanto es un objetivo noble que es precisamente el que contiene la resolución de Naciones Unidas que autorizaron esta misión y no otra.

En segundo lugar, no ha habido cambio alguno en la naturaleza de esa misión. Le he dado datos precisos respecto a cuál está siendo, cuál ha sido y cuál va a ser

en el futuro la tarea de reconstrucción civil, tanto la realizada por nuestros ingenieros como por el resto de la comunidad internacional. Por lo que hace a la realizada por nuestros ingenieros civiles, la gente de la empresa Tragsa y el Ministerio de Asuntos Exteriores, en definitiva de la Agencia Española de Cooperación Internacional y de nuestros militares, le he hablado de redes de tendido eléctrico, rehabilitación de bibliotecas, del aeropuerto, de la carretera, del puente, del hospital, etcétera, es decir, en todas aquellas cuestiones en las que se produce de manera significativa una mejora en la calidad de vida de los afganos, que es lo que en definitiva produce una legitimación de ejercicio indudable para la misión. El apoyo militar para crear seguridad en un sitio básicamente inseguro como Afganistán por las razones que tantas veces he explicado, también hoy y aquí, es indispensable para que se pueda hacer esa obra de reconstrucción civil. ¿El nuestro dónde lo damos? Lo damos en el oeste y a todos los equipos de reconstrucción provincial que hay en el oeste, en la parte oeste de la misión ISAF. Tenemos la base en Herat, tenemos un equipo de reconstrucción provincial en Qala-i-Naw y hay otros tres equipos de reconstrucción provincial a los que también damos apoyo desde el punto de vista de la generación de seguridad con nuestros militares. También le he hablado de los proyectos de futuro que son absolutamente compatibles con la naturaleza de la misión, naturaleza que fijan las resoluciones de Naciones Unidas, no yo ni el Gobierno español.

En tercer lugar, en consecuencia, tanto la cadena de mando como la estructura de mando, como las designaciones territoriales son las propias de la misión de ISAF, no las de Libertad Duradera. Me dice usted como argumento que hay un representante de Estados Unidos en Qala-i-Naw. En el PRT de Qala-i-Naw efectivamente tenemos un representante de la Agencia de Cooperación norteamericana, es decir de la agencia que pertenece al Departamento de Estado de Estados Unidos, que está presente allí como está presente esa agencia norteamericana en otros muchos PRT para la coordinación de la ayuda a la reconstrucción en todo Afganistán. Así lo decidió el Ministerio de Asuntos Exteriores y también el Ministerio de Defensa y así fue explicado en una pregunta que formularon ustedes y que les fue contestada por escrito (se les envió en concreto el 4 de octubre pasado). Por tanto, hay un funcionario civil encargado de coordinar la obra de reconstrucción civil. Sí, me han pasado textualmente su pregunta; si hay alguna otra cuestión, yo tendré todo el gusto, señor Llamazares, en responderle, pero en Qala-i-Naw hay lo que me acaban de pasar mis colaboradores. Tengo la fotocopia de la pregunta que ustedes hicieron. Lo importante, señor Llamazares —me gustaría que escuchara esto, y le agradezco mucho su intervención; sabe que yo siempre escucho lo que usted tiene a bien plantear no solo porque es mi obligación, sino además porque tengo mi más alta consideración hacia usted—, es que nuestros mandos saben perfectamente que son dos operaciones diferen-

ciadas, que estamos en ISAF, que obedecemos a ISAF, con los *caveats* o las limitaciones territoriales de frontera que el Gobierno español ha impuesto, y en las reglas de enfrentamiento y en el marco normativo y operativo de la operación ISAF y no en otra. Eso lo saben perfectamente bien nuestros mandos militares y aprovecho que hoy estoy en el Parlamento de la nación para recordarlo.

Finalmente, tengo que decir algo con lo que estoy en radical desacuerdo; es algo más que una discrepancia conceptual. Francamente aquí no entiendo el discurso de su grupo. Señor Llamazares, estamos en una operación de Naciones Unidas. Por definición, Naciones Unidas no le declaran la guerra a nadie. Naciones Unidas, por definición, tratan de construir la paz, y ese es un argumento irrefutable, porque, si no lo entendemos así, estamos deslegitimando a Naciones Unidas, que es la que hace la misión ISAF, de una forma absolutamente intolerable para que Naciones Unidas puedan funcionar bien en el futuro. Esta discrepancia conceptual usted no me la puede resolver. Aquí estamos en y con Naciones Unidas exactamente igual que en Líbano estamos con y en Naciones Unidas; estamos con la autorización del Parlamento nacional igual que en Líbano y tenemos un objetivo noble, ético y preciso, que es reconstruirlo civilmente y ayudar a los ciudadanos de Afganistán a que tengan una sociedad abierta y un Estado viable para que puedan mejorar su vida, exactamente igual que en Líbano; estamos apoyando al Gobierno legítimo de Afganistán como en Líbano; estamos apoyando al Gobierno legítimo de Líbano. Francamente, señor Llamazares, no hay diferencias, y no habiéndolas no entiendo por qué su postura es una en un caso y otra en otro caso. Por tanto, y esto es esencial para el Gobierno, aquí estamos con ese mandato y con ese amparo de Naciones Unidas. Me podrán decir que las cosas están mejor o peor; me podrán decir que les informe más —ahora entraré en eso— o de otra manera; me podrán decir que cuide mucho que estemos en el marco normativo y operativo de Naciones Unidas, que hagamos esa tarea de reconstrucción civil; me podrán hablar del objetivo y de si se cumple el objetivo de la misión y de cómo evolucionar, pero la legitimación de origen desde el punto de vista de la intervención de Naciones Unidas es algo indiscutible. Esta es una misión de Naciones Unidas, amparada por resoluciones de Naciones Unidas que he citado en mi intervención; eso es indiscutible. En cualquier caso, le agradezco su intervención e incluso sus discrepancias.

El señor López-Amor me dice que apoya la misión, se lo agradezco; me pide que en consecuencia sea leal en la información que les traslado. Debo decirles tres cosas sobre la transparencia. En primer lugar, por lo que hace a la transparencia social, es decir a la opinión pública, siempre que ha habido un incidente en Afganistán, mi gabinete siempre lo ha trasladado de modo inmediato a la opinión pública a través de las agencias de noticias, de notas informativas o como sea; lo han

hecho siempre. En segundo lugar, ya al margen de los medios de comunicación, que tienen su espacio en la sociedad, como es bien sabido, y por lo que hace a las instituciones y al Estado, esta es mi segunda comparecencia para hablar de Afganistán en los seis meses que llevo en el cargo. Es la segunda vez que vengo a una comparecencia en seis meses, y además hemos respondido a no sé cuantas preguntas parlamentarias (ahora le he citado alguna importante). Es nuestra obligación y vamos a seguir haciéndolo, pero en cuanto a la transmisión institucional de la información puede haber poca duda. Estamos informando sobre Afganistán todo lo que se nos pide y más. En tercer lugar, lo primero que hice, como bien saben, cuando tomé posesión del cargo de ministro de Defensa fue ir a Afganistán. Por cierto, siendo un lugar peligroso, mantuve el criterio lógico de ir con toda la prensa española (veo ahí a algunos de sus representantes) para ver sobre el terreno con toda transparencia cómo estaban las cosas en Afganistán. Volveré a viajar al país y les invitaré a ustedes, a los grupos políticos, para que vean cómo ha evolucionado y cómo está la situación sobre el terreno. Por tanto desde ese punto de vista también existe transparencia máxima. ¿Que todo es mejorable en esta vida? De acuerdo ¿Que se puede mejorar la información? Si se puede, yo estoy a su disposición sea el espacio que sea donde se tenga que producir esa mejora, en el Parlamento o donde sea. Ahí tienen mi compromiso usted, el señor Mardones, el señor Llamazares y los representantes de los demás grupos parlamentarios, incluido el Grupo Parlamentario Socialista como no puede ser de otro modo. Estoy a su disposición; si puedo mejorarlo, no tengan ninguna duda de que mi voluntad es hacerlo, porque esta es una política de Estado y tiene sentido en la medida en que tenga un fuerte apoyo de todo el mundo. Es una política de Estado con mayúsculas.

Acerca de Libertad Duradera e ISAF ya he sido suficientemente explícito. Son misiones distintas y las razones que he expuesto son inobjetables y nuestros mandos militares cuidan de que nosotros estemos, no por nada, sino porque tiene que ser así (así está decidido política y normativamente), en el marco de la operación ISAF porque es ahí donde hemos decidido mantenernos. Estoy de acuerdo con usted —es uno de los objetivos clarísimos— en la generación de eso que llamamos peso institucional suficiente en Afganistán; para entendernos, una policía suficiente que sea capaz de luchar contra el narcotráfico de opio, que ahí se produce a gran escala. Sin ir más lejos, más del 85 o el 87 por ciento de la heroína o del opio que viene de fuera y que recibimos en Europa viene de allí. En el viaje que hice yo mismo vi montañas y colinas llenas de amapola, de adormidera, de opio, y todos sabemos lo que eso significa: intereses económicos, destroz institucional, señores de la guerra, grandes narcotraficantes, grupos armados, etcétera. Por tanto, es del mayor interés controlar y reprimir adecuadamente el narcotráfico en ese país. Estoy de acuerdo en eso con usted. En cuanto a lo que usted me formula como

una paradoja, creo que no lo es. Ha aumentado el riesgo, tal y como les he descrito en mi intervención, fundamentalmente por la expansión al sur; de alguna manera se ha revuelto el avispero, como estaba previsto además. Eso ha significado que hayan aflorado terroristas y crimen organizado que estaban latentes en esa parte del país. A pesar del aumento del riesgo, que estaba previsto si se acuerdan desde el verano, yo lo dije públicamente en dos o tres ocasiones, seguimos haciendo tareas de reconstrucción institucional de Afganistán, y así lo reconoce y me lo remitía al secretario general de Naciones Unidas en los informes que ha hecho en el mes de septiembre, donde reconoce que está volviendo gente, que funciona el Tribunal de Estupefacientes y que funciona la Asamblea Nacional. Hay que tratar de que toda esa estructura institucional y —lo que es más importante—, el sistema policial y judicial funcionen cada vez más y mejor, para que eso sea un Estado auténtico y solvente que pueda responder con potencia a todos los problemas que tiene: terrorismo, narcotráfico, guerras tribales, señores de la guerra, etcétera.

Luego hay algo que me ha planteado el señor López-Amor y también el señor Llamazares a lo que quería responder de forma conjunta. Cuando llegué al Ministerio de Defensa de lo primero de que me preocupé fue de las operaciones militares en el exterior, y haciendo un repaso apresurado pero bastante profundo de lo que ha sido la historia de nuestras participaciones militares y del resto de los países de la comunidad internacional desde finales de los ochenta (los Balcanes, la antigua Finul, Líbano, de esta misma) creí darme cuenta de algo que creo estar confirmando. Como sabe, tenemos que ir siempre con el paraguas legitimador de Naciones Unidas, pero tenemos que pedirnos a nosotros mismos, a los países de Naciones Unidas, al Consejo de Seguridad y a las propias Naciones Unidas que cuando hacen una operación de naturaleza político-militar internacional la sujeten a algún tipo de previsión. En otras palabras, lo que no puede hacer la comunidad internacional, porque es devastador para Naciones Unidas, para nosotros y para los objetivos de esas misiones, lo que no se puede decir de ningún modo es: vamos a mandar tropas, no sé cuanta gente, durante 15, 20 ó 30 años, sin acreditar, sin comprobar, sin tasar los resultados concretos, cuál es el éxito, a ver qué pasa. Por tanto, nosotros mismos, todos los países y Naciones Unidas debemos meternos en esa disciplina política de previsión, de explicación y de comprobación permanente o sistemática de las operaciones exteriores. Quiero decirles a los dos que el objetivo político, con mayúsculas, de esta misión está claro. En mi opinión, esa es la gran política, y es el objetivo sobre el que se va a medir en definitiva el éxito de la misión. Se trata de construir, de ayudar al Gobierno de Líbano a construir una sociedad abierta y ayudar a los propios ciudadanos afganos a construir un Estado solvente que dé estabilidad a un país en el que tradicionalmente está empeñada la estabilidad de la región, la persistencia del terrorismo, del narcotráfico, de las gue-

rras tribales y de todo lo que históricamente ha dañado tanto a ese país. Si conseguimos esa estabilidad social e institucional y hacemos ahí una sociedad lo más abierta posible y un Estado solvente y viable, mejor para los ciudadanos de Afganistán, para sus mujeres, para sus niños, para sus ancianos, lo cual es un valor intrínseco, y mejor para nosotros, porque nos conviene que aquella parte del planeta esté lo más estable posible. ¿Ello cómo se hace? Está claro que hay que hacerlo de una manera multilateral contando siempre con el Gobierno afgano, faltaría más, y contando con el apoyo de los ciudadanos de Afganistán. Esto es esencial, que los ciudadanos de Afganistán sepan y vean que estamos ahí para ayudar y no para otra cosa. Eso es lo que están haciendo los españoles: una tarea importante, costosa y complicada pero importante de reconstrucción civil del país. Finalmente, en cuanto a la seguridad, tenemos muy buenos soldados, bien formados, que hacen un trabajo excelente y les mandamos con el mejor material que tenemos. Además políticamente hacemos todo lo posible para disponer del mejor material. Este año los presupuestos suben un 8,6 por ciento, la mejor subida en los últimos veinte años en el presupuesto de Defensa, y esa subida presupuestaria entre otras cosas se va a utilizar para seguir mejorando y modernizando el material de nuestros ejércitos.

Señor López-Amor, gracias por su intervención, le agradezco el tono y el fondo. Señor Mardones, gracias por su apoyo también. Estamos de acuerdo usted y yo prácticamente en todo, hemos hablado muchas veces. Le repito lo que le he dicho a su compañero López-Amor, estoy dispuesto a mejorar la información en todo lo que pueda, pero tendrán que aceptar conmigo que la información que estamos sacando del Ministerio de Defensa es buena, tanto social como institucionalmente. Si es mejorable, haremos todo lo posible para mejorarla. Me ha recordado el episodio de los agentes del CNI. Naturalmente no iban identificados como agentes del CNI, por decirlo de algún modo; ni siquiera iban identificados como españoles. De ahí se puede ver un indicio que apunta en la dirección que usted sugería, de que no iban a por contingentes de tropas o a por funcionarios españoles, sino que iban quizá a por otra cosa —son especulaciones, aunque racionales—, a quitarles el coche o lo que fuera. En cualquier caso, es un episodio que por fortuna se saldó sin víctimas, dado el blindaje del vehículo y la adecuada reacción del mismo que lo hizo como lo tenía que hacer. En cuanto a las reglas de enfrentamiento de Líbano y Afganistán, ambas garantizan la autodefensa legítima, con todo lo que la autodefensa implica. Es una categoría o un concepto racional, no solo en situaciones de conflicto como el de Afganistán, sino en general en lo que podríamos llamar el racionalismo democrático. La legítima defensa es lo que es y es bien conocida por todo el mundo. Cada operación tiene sus reglas de enfrentamiento y las emplean todos los que participan en esa operación. Las reglas de enfrentamiento de Líbano y de Afganistán son distintas, porque unas se hacen para Afganistán y otras se hacen para Líbano;

algunas de ellas pueden coincidir y otras no coincidir. De cualquier modo, en ambos casos son suficientes para cumplir la finalidad de las misiones. Las reglas de Líbano a que se refiere, me parece que es la regla 1.16, dice que los soldados o las tropas de la ONU pueden usar la fuerza para cumplir su misión. Es lo que dice, siguiendo una escala y una graduación normativa que les dijimos que pueden consultar en cualquier momento. Si están interesados de una manera discreta, porque son confidenciales, como bien saben, yo se las puedo facilitar cuando quieran para que las vean.

Me pregunta por la autoría del atentado en que desgraciadamente perdió la vida el soldado Hernández Seminario. Todo lo que puedo decirle es lo que le he dicho en mi intervención. Nosotros estamos convencidos de que el atentado fue obra de un grupo de talibanes, dirigido expresamente a ese convoy, porque cuando hizo el camino de ida pasó por el mismo lugar y ninguno de los nueve vehículos tuvieron problemas; al hacer el de vuelta el primero de los vehículos pisó una mina, un artefacto explosivo, y estalló. En cualquier caso, nosotros seguimos trabajando y seguimos requiriendo a las autoridades afganas para que nos informen de cualquier resultado de la investigación. Si este resultado se produce, tendré todo el gusto en trasladárselo, señor Mardones. Por tanto, trataremos de conseguir que se fije la autoría y de que se exijan todas las responsabilidades a las que haya lugar, porque para eso está y tiene que estar el Gobierno del señor Karzay, el Gobierno afgano, como no puede ser de otro modo. Esto es todo lo que puedo decirle a día de hoy en el Parlamento.

Me habla del manual de área. También está a su disposición. Si quiere consultar el de Líbano también está a su completa disposición, no hay ningún problema. Se reparten todos los ejemplares que son necesarios. No sé el destino de esos ejemplares, pero como usted sabe, soy respetuoso con la libertad de prensa; la prensa está en la sociedad y el problema de las informaciones periodísticas, que son absolutamente legítimas, es una cuestión social, no una cuestión institucional. Me hago responsable de lo que digo aquí —como no puede ser de otro modo— y de lo que hago institucionalmente, pero no de lo que publican legítimamente los periódicos.

Señor Txueka, muchas gracias por su apoyo. No sé si ya se ha ido. Señor Cuadrado, estamos de acuerdo, le agradezco en todo su inteligente intervención. Le reitero que los soldados son buenos, están bien formados, que hacen una magnífica labor y que mandamos el mejor material que tenemos, y estamos trabajando políticamente para tener el mejor material que hay, de ahí la subida presupuestaria del 8,6 por ciento, más de 600 millones de subida presupuestaria, que hacen que este presupuesto de Defensa sea el mejor de los últimos veinte años. Quería decir algo en cuanto a la legitimación que le da a una misión de estas características de Naciones Unidas que los ciudadanos afganos y los españoles perciban que en una situación difícil y conflictiva, donde hay terrorismo, narcotráfico, muchas armas, etcé-

tera, se está haciendo un buen trabajo. Cuando vino aquí el secretario general de la OTAN valoramos públicamente que allí, después de estos señores de ISAF y al margen de otras consideraciones, hay 6 millones de niños escolarizados. La situación de las mujeres, que sigue siendo una situación terrible, yo la vi, ha mejorado mucho; no es la situación que tenían con los talibanes. Hemos quitado 11.000 armas pesadas o semipesadas con las fuerzas de la misión ISAF. España está haciendo de todo eso una realidad. No se pueden imaginar, espero que tengan la ocasión de verlo, lo importante que es para un sitio como Qala-i-Naw que haya una red de tendido eléctrico como la que hicieron nuestros militares. Nosotros vivimos instalados en la electricidad desde que nacemos, pero imagínense lo que supone para alguien no tenerla un día y tenerla al día siguiente, ni un sitio donde enchufar un frigorífico o donde leer por la noche con cierta comodidad. Se lo pongo de ejemplo, como le podía poner la asistencia que se hace desde el Role-2 en Herat a los afganos cuando lo necesitan, y estamos hablando de un país en el que romperse una pierna puede significar perder la vida. Puedo hablarles incluso de lo que significa hacer un puente. Significa mucho, porque en invierno en Qala-i-Naw, cuando viene la riada, se quedan aisladas las dos partes del pueblo; no se podía comunicar la una con la otra porque no había puentes. No pueden imaginarse lo importante que es que haya una carretera en condiciones teniendo en cuenta cómo están las vías de comunicación del país —cómo no están— y cuáles son la orografía y las condiciones del terreno. Pueden darse perfecta cuenta de lo que es ayudar en lo que podamos, como lo estamos haciendo, a que sea un país viable que, como digo, será bueno para sus ciudadanos y también bueno y conveniente para nosotros mismos. **(El señor Llamazares Trigo pide la palabra.)**

El señor **PRESIDENTE**: Señor Llamazares, le voy a dar la palabra, que quede claro. Todos hemos escuchado su intervención con atención, como todas las suyas clara, y algunos con alguna sorpresa, todo hay que decirlo, por eso le ruego que no me reabra el debate, sino simplemente que matice, señale o subraye lo que quiera, y, por favor, por poco tiempo. Si me reabre el debate, los demás grupos políticos, que además son mayoritarios, se van a llamar a la parte, como usted puede entender. Le doy la palabra y tenga usted en cuenta que el que va a terminar, si lo desea, va a ser el Gobierno, representado por el señor Alonso. Adelante.

El señor **LLAMAZARES TRIGO**: Yo saco una conclusión de esta comparecencia, y es inseguridad e indeterminación. Podríamos decir: empantanados en Afganistán. Esa es la opinión de mi grupo parlamentario. Yendo a algunas cosas concretas, y además yendo a negar la mayor: una cosa es Dios y otra sus mariachis. En relación con Naciones Unidas, sabe usted, señor ministro, que hay un debate abierto sobre las operaciones

de imposición de la paz. Hay países y hay grupos políticos que no compartimos las operaciones de injerencia humanitaria y de imposición de la paz y creemos que el límite está en las operaciones de construcción de la paz. Esta es la primera cuestión conceptual. Segunda cuestión conceptual: en este país ha habido un referéndum OTAN, creo, y se ha decidido que no estábamos integrados en la estructura militar de la OTAN. Es legítimo que haya fuerzas políticas, que consideremos que la subcontrata OTAN es una subcontrata no santa, por tanto que discrepemos sobre ella. Tercero, y me parece fundamental: negar la realidad no es lo más conveniente en estas materias. Hubo una intención del Gobierno norteamericano de integrar ISAF y Libertad Duradera. Ante la resistencia de algunos países miembros de la OTAN lo que han hecho los norteamericanos es integrarse, es decir extender el conjunto de la operación OTAN al conjunto del territorio e integrarse, y en estos momentos se están dando intervenciones operativas conjuntas de ISAF y de Libertad Duradera. En algunos casos el Gobierno español o los militares españoles se han negado a ir más allá de su región para hacer esas operaciones, pero otros miembros de la OTAN lo han hecho. En ese sentido se confunde la operación de guerra con la operación de reconstrucción. Ese es nuestro planteamiento. Por último, un dato: Donald Rumsfeld, con relación a la próxima reunión de la OTAN en Riga, dice que hay dificultades con respecto a que países como España, por limitaciones de su mandato, participen en nuevos frentes abandonando sus limitaciones operativas, y plantea como una prioridad la eliminación de las restricciones de los países OTAN a participar en esas operaciones de Libertad Duradera. Me gustaría que el Gobierno aclarara esta cuestión porque es de lo más inquietante.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Alonso, tiene usted la palabra.

El señor **MINISTRO DE DEFENSA** (Alonso Suárez): Empiezo por aclararle esta cuestión que me ha planteado. Lo he dicho en mi intervención y en mi réplica. Nosotros estamos en el oeste y tenemos una restricción: no salir del oeste, salvo que lo autoricen no los jefes militares de ISAF, sino las autoridades españolas, por tanto el Estado Mayor español. Le dije que no solo mantenemos, sino que —lo dije expresamente en la última reunión de la OTAN— íbamos a seguir manteniendo esa limitación. Di una explicación muy razonable: que en el oeste, aunque menos, también hay inseguridad. Nuestras tropas son necesarias allí, los 700, porque están diseñadas para ese sitio, que es donde hacen bien su trabajo, porque es allí donde tienen que apoyar a los equipos provinciales de reconstrucción. Por tanto, la coherencia de la misión española está fuera de toda duda, señor Llamazares. Respeto su opinión, pero la legitimación de origen existe. Esta es una operación de la ONU. Lo único que le digo es que la ONU por definición no hace la guerra, hace la paz. Construye y trata

de construir la paz, promoviendo la estabilidad en un sitio donde se necesita. Usted puede estar en desacuerdo, pero esta es una operación ONU. Puede estar en desacuerdo con la operación, y ello es legítimo, tan legítimo como estar de acuerdo. Usted expone sus razones y la ONU puede exponer las suyas, pero la operación ISAF es una misión ONU, que espero además que salga bien por todas las razones que le he explicitado, y hasta el momento hay razones suficientes para decir: las cosas están mal, son complicadas y son difíciles, y los riesgos están aumentando, pero a pesar de eso la misión sigue haciendo su trabajo. Su trabajo se traduce en reconstrucción civil, social, institucional del país, como he repetido. En cuanto a la cuestión de cuál es nuestra pertenencia y cuál es nuestro estatus en la Organización del Tratado del Atlántico Norte, me parece que es claro cuál es nuestro nivel de participación tanto en la estructura política como en la estructura militar de la organización.

Dicho lo cual, la operación ISAF es una operación Naciones Unidas, no una operación OTAN. Lo que pasa es que Naciones Unidas encargaron la gestión de esta operación a la OTAN.

Señoras y señores diputados, señor presidente, muchas gracias por su amabilidad, por la forma y el fondo de sus intervenciones, tanto en los acuerdos como en las discrepancias, y a los que nos facilitan su apoyo muchas gracias para lo que entiendo que es una cuestión de Estado como la presente.

El señor **PRESIDENTE:** Muchas gracias, señor Alonso. Le agradecemos su presencia aquí y sus palabras.

Señoras y señores diputados, se levanta esta sesión.

Se levanta la sesión a las once y cincuenta y cinco minutos de la mañana.

Edita: **Congreso de los Diputados**

Calle Floridablanca, s/n. 28071 Madrid

Teléf.: 91 390 60 00. Fax: 91 429 87 07. <http://www.congreso.es>

Imprime y distribuye: **Imprenta Nacional BOE**

Avenida de Manoteras, 54. 28050 Madrid

Teléf.: 91 384 15 00. Fax: 91 384 18 24



Depósito legal: **M. 12.580 - 1961**